

## Rito para la Sanación del Cuerpo Físico

Como fue dado por el Arcángel Metatrón

Amados todos, entremos ahora al espacio quieto de las cámaras de nuestro corazón, donde encontraremos la puerta hacia el Templo de la Luz Externa, donde somos Uno con Madre – Padre Dios.

Pongamos ahora a un lado las inquietudes y preocupaciones de nuestra vida humana y elevémonos hasta la quietud, iluminada por la luz y abrazada por el amor de Madre – Padre Dios.

Amados todos, entremos ahora al Templo, el espacio donde la Voluntad Divina se vuelve la Manifestación Divina.

Invitados por el Ángel de la Presencia, pasemos ahora al salón interior del Templo, donde el Pilar del Fuego Arcoíris sustenta la fuerza de vida de toda la Creación.

Elévense ahora hasta la Unidad y ya no estén separados uno del otro ni de toda la Creación.

Amados todos, ahora, como Una Mente, Un Corazón, Un Alma, Un Cuerpo y Un Espíritu Eterno, entremos a los Fuegos Arcoíris y seamos purificados, transmutando toda la falsa oscuridad de la dualidad y el miedo que podamos tener en nuestro ser Uno.

Como Uno, arrojamos en los Fuegos Arcoíris todo nuestro miedo, nuestros juicios, nuestra enfermedad y disfunción física; todo nuestro karma, a través de toda nuestra línea genética, a través del tiempo, pasado y futuro, y en todos los lugares, espacios y dimensiones en los cuales existimos como conciencia individual.

Como Muchas Células de Un Cuerpo, el Cuerpo de Madre – Padre Dios, demos un paso adelante, ahora purificados y santificados por los Fuegos Arcoíris de la Creación.

El Cuerpo físico es un regalo de Madre – Padre Dios para Sus hijos en conciencia, otorgado para permitir la exploración y la experiencia en los planos materiales de la Creación con total libre albedrío. Fue dado perfecto en forma y función para servir al crecimiento y la evolución de la conciencia individual, cada uno para ser una célula sana en el Cuerpo mayor de la Creación.

A través del libre albedrío y de la elección de conocer el bien y el mal, se disminuyeron la forma y la función del cuerpo físico. En este momento del ahora, a través del libre albedrío, nosotros arrojamos el conocimiento del bien y el mal, y las manifestaciones del karma que han sido creadas dentro de la línea genética de nuestros cuerpos físicos, en todos los espacios, lugares y dimensiones en los cuales existimos en forma física.



Nosotros invocamos y anclamos ahora, dentro de nuestro Ser, como Muchos y Uno, Uno y Muchos, en este espacio tan sagrado y bendito del Templo de la Luz Externa, el Templete Divino original para el cuerpo físico humano.

Nosotros invocamos, Como Uno y Muchos, Muchos y Uno, la Luz altísima de la Creación y el espectro completo del color Arcoíris dentro de nuestro Ser físico, dentro de los códigos de nuestro ADN, dentro de nuestra línea genética, en todos los lugares, espacios y dimensiones en los cuales existimos en forma física.

Nosotros sellamos ahora esta invocación por medio de las Aguas de Amor Eterno que fluyen del Manantial del Corazón de Madre – Padre Dios, Quienes otorgan todos los dones a Sus Hijos.

Amados todos, seamos renovados ahora, como Uno y Muchos, Muchos y Uno, por las Aguas de Amor Eterno, mientras fluyen en cada célula, en cada molécula, en cada átomo de nuestro ser físico.

Por la Voluntad Divina, esto es consumado y completado, ahora y siempre.

Amados todos, vayan ahora, transformados y renovados en Cuerpo, Alma, Mente, Corazón y Espíritu. Vayan ahora en el esplendor de la Luz altísima y del espectro Arcoíris, en perfecta forma y función del ser físico, de acuerdo al Templete Divino dado por Madre – Padre Dios.

Y así es, ahora y siempre, por la Gracia de Madre – Padre Dios.

